

28 MAYO

A los estudiantes de medicina: Os suplico que no os añadáis a los millones de médicos que, ya ahora, se limitan a repartir medicamentos. Tenéis que tratar a cada paciente con amor y compasión, y satisfacer todas sus esperanzas. Vuestras manos son instrumentos de paz y sirven para salvar vidas mientras otros se valen de ellas para destruir. No es la fuerza, sino el amor, lo que trae la paz al mundo.